

**PALABRAS DEL EX PRESIDENTE DE MÉXICO, FELIPE CALDERÓN,
DURANTE LA CENA DE PRESENTACIÓN DE LA FUNDACIÓN
DESARROLLO HUMANO SUSTENTABLE.**

México D.F., a 12 de febrero de 2014

Gracias, muy buenas noches amigas y amigos. En primer término, Margarita mi esposa y un servidor queremos darles las gracias por estar aquí esta noche. Quiero agradecerles enormemente su gentileza, agradecerles a las y a los invitados especiales, especialmente a alguien a quien admiro yo muchísimo, a Don Mario Molina, Premio Nobel de Química y además el pionero en la lucha contra el deterioro de la capa de ozono.

Agradecerle también a mis amigos los gobernadores Marcos Covarrubias de Baja California Sur y a su esposa, a Guillermo Padrés de Sonora y a su esposa por estar aquí, a todos nuestros distinguidos invitados especiales que hoy nos acompañan, académicos, empresarios, líderes de la sociedad civil, no los quiero mencionar a cada uno y cada una por su nombre porque son muchos y no quiero incurrir en el terrible pecado de citar a la gente que son las omisiones así que a todos los saludo y les agradezco muchísimo su presencia.

Quiero también saludar y dar la bienvenida a una gran parte de ustedes que son ex colaboradores del gobierno federal, algunos colaboradores actualmente, por todo lo que han hecho pero particularmente por estar aquí y en particular y en nombre de ellos quiero agradecer la presencia de Carlos y Gely Mouriño y también de Carlos y Marian Mouriño Terrazas por estar aquí con nosotros. También agradecer muchísimo la presencia de Tere Toca, esposa de nuestro querido Alonso Lujambio. A muchos amigos muy apreciados y muy queridos como son todos ustedes pero menciono a dos especialmente que están aquí Don Luis Álvarez y Diego Fernández, muchas gracias por estar aquí. También a diputadas, a diputados a senadores, a legisladores, compañeros y amigos.

Ustedes saben que he tenido el privilegio de caminar en distintas etapas de mi vida, sea en el ámbito personal o familiar, en el profesional, de la vida pública y privada, en fin. Yo quiero agradecerles su generosa contribución que han dado esta noche para el sostenimiento de la fundación, hoy la presentamos orgullosamente en sociedad y con ello iniciamos formalmente sus actividades.

Durante el tiempo que tuve el gran privilegio de servir a México como Presidente de la República, no solo en ese tiempo sino en mi vida, he sido un hombre comprometido con ideas, con principios y he tratado de ser congruente con ellos. Como ustedes saben me formé en la filosofía del humanismo político, que tiene como ejes rectores la dignidad humana y la búsqueda del bien común y también aprendí a concebir la política no como la oportunidad del dominio de los demás sino como capacidad y obligación de servir al hombre y a la comunidad y también aprendí que toda acción humana, toda acción que es fruto de la voluntad y de la libertad tiene que estar fundada en la ética y que en consecuencia toda acción política en tanto humana también tiene que estar fundada en ideas y en valores éticos.

Sin embargo, lo que también aprendí, es que lo difícil no es conocer o incluso recitar como algunos hacen principios y valores en abstracto, lo verdaderamente difícil, lo verdaderamente desafiante es aplicarlos a problemas concretos, a realidades de cabeza dura como les dije varias veces a mis colaboradores, a problemas que tienen restricciones, aristas y complejidades imposibles de prever, como muchos de los problemas que nos tocó enfrentar en la Presidencia de la República y es precisamente ahí donde uno busca aplicar principios abstractos a realidades concretas, es en ese conjunto de decisiones, regulaciones y acciones con lo que los gobiernos damos respuesta a los problemas de la sociedad, todo eso es lo que llamamos políticas públicas, a ello, a las políticas públicas, a su examen, a su elaboración, a su valoración se va a dedicar la Fundación Desarrollo Humano Sustentable.

Porque precisamente en la definición y concreción de tales políticas públicas es donde radica la clave de gobernar pero también es donde radica la clave de hacer política, la política es gestión del bien común en sentido amplio, pero también es búsqueda del poder, ejercicio del poder y vigilancia del poder en

cualquiera de esas fases pero siempre para realizar el bien común. Nunca puede prescindirse de ello y es precisamente cuando se ejerce un principio de la realidad cuando se determina precisamente el valor de lo humano en la vida pública.

Alguna vez escuché a mi querido amigo, nuestro muy extrañado querido amigo y compañero Alonso Lujambio una metáfora que se le atribuía a Adolfo Christlieb Ibarrola. Decía Alonso que Christlieb, decía que los políticos en general se pueden clasificar de muchas maneras, pero una manera de clasificar a los políticos es clasificarlos en dos grandes categorías: los que pueden dormir y los que no pueden dormir. Ahora, entre los que pueden dormir, se dividen a su vez en dos grandes grupos: por una parte los políticos que sí pueden dormir, se dividen entre los que no tienen ningún principio y ningún valor que respetar y entonces duermen a pierna suelta, no hay ningún problema y también en este subgrupo de políticos que sí pueden dormir pues están los que supuestamente tienen principios y valores pero la verdad nunca se toman la molestia de cuestionarse cómo se aplican en la realidad, nunca han tenido la oportunidad o por lo menos no es para ellos darse a la tarea de decidir en concreto en el aquí y ahora como se come eso.

Los políticos del otro grupo, los políticos que no pueden dormir, son aquellos que tienen principios y valores y que se ven obligados todos los días a aplicarlos a realidades concretas, a realidades de cabeza dura. Tienen que decidir entre distintas opciones, todas limitadas, todas incómodas, todas falibles y con un nivel de información que dista mucho de ser el óptimo. Dicen que el dormir poco es lo que genera también hipersensibilidad e irritabilidad, de tal manera que de cierta medida me identifiqué también con los políticos que no pueden dormir.

Y en efecto, en la tarea de gobernar siempre están presentes los dilemas éticos, quisiera uno la verdad como Presidente de la República que todo fuera como escoger entre dos bienes, cual es el bien mejor o como alguien llegó a decir, cual es el más mejor, o incluso algo más fácil, decidir entre algo más bueno, claramente bueno o claramente malo. Amigos y amigas eso, la verdad, no existe o rara vez existe, la verdad es que cuando una decisión llega al escritorio de un Presidente es porque hay que escoger generalmente entre dos opciones que

tienen costos, que tienen perjuicios y que tienen verdaderamente consecuencias insalvables que no siempre son positivas. Hay que escoger entre dos opciones que tiene claros costos e inconvenientes. Yo soy apasionado amigas y amigos y lo saben muy bien, sobre todo quienes me conocen de mucho mayor tiempo, soy apasionado de la política pero más que apasionado de la política, viéndolo bien de lo que soy apasionado es del diseño de políticas públicas y de la manera en cómo se implementan, la verdad no sé de donde puede venir esto, pero tratando de hilvanar estas ideas recordé a mi padre, a Luis Calderón que en paz descanse, que siempre fue un agudo de sus ideas y de sus convicciones y además era de todo según el tiempo: fue capacitador, cronista, es más, alguna vez fue hasta encargado de prensa y él tenía entre otras muchas cosas un afán de asesorar diligentemente a la gente que lo rodeaba, lo mismo fueran dirigentes o militantes partidistas del más alto rango, o el joven más entusiasta que llegaba a tocar la puerta de su oficina, asesoraba y comentaba a los pocos legisladores que entonces tenía su partido, hurgaba en los discursos de los fundadores, gran seguidor de Gómez Morín, revisaba la exposición de motivos de las iniciativas de ley más exitosas, veía qué había de nuevo en las plataformas políticas electorales, hoy en los tiempos de las computadores y procesadores de palabras es muy fácil hablar del *cut & paste* y mi papá literalmente armado de tijeras y pegamento buscaba las copias de esos discursos, las recortaba y las pegaba, porque tenía el afán de que quien representara sus ideales en la organización a la que pertenecía siempre diera las mejores respuestas a las preguntas de algún periodista por ejemplo y estos papeles pegados uno sobre otro se convirtieron en un folleto, un instrumento de trabajo para hacer política digna y alguna vez incluso llegaron a hacer un libro. Me tocó estar con él porque cuando tuvo problemas de arteroesclerosis yo le mecanografiaba sus textos y me asombraba su congruencia y su pasión por encontrar respuestas y ese ejemplo suyo me impulsó a seguir muchos de sus caminos, muchas de sus vertientes, incluso este, el de buscar siempre las mejores respuestas para los problemas de México.

Cuando era estudiante me preparaba a fondo cada vez que había que debatir un tema en la escuela, o en la universidad y posteriormente en mi carrera pública que empezaba, me preparaba a fondo para cualquier terreno de la arena pública, en un debate universitario o en un estación de radio o en una plaza y lo primero

fue a veces en campañas electorales sin esperanza y luego fue en el congreso, incluso en la propia presidencia, no solo eso, viéndolo bien en la búsqueda de respuestas también se fue decantando con el tiempo mi propia vocación académica. Viéndolo bien fue así, primero estudié Derecho y agradezco muchísimo la presencia de algunos compañeros y amigos de la Libre de Derecho, uno de ellos además gran colaborador, generoso, valiente y honesto que hoy le agradezco enormemente estar aquí como es Bruno Ferrari ¿dónde estás Bruno? Gracias Bruno. A la Libre le debo la adquisición de lo que yo considero es un criterio jurídico sólido, una visión del estado, de la sociedad organizada, del orden público, una visión precisamente de la naturaleza del estado en torno a este ente autárquico que aprendimos en la escuela, en fin, los derechos y obligaciones de los gobernables, sin embargo, las preguntas sin respuesta seguían, y por eso también estudié la maestría en economía y agradezco muchísimo la presencia del rector de mi querida Alma Máter también, el ITAM, Arturo Fernández, muchas gracias Arturo y a su esposa por estar aquí y el ITAM, pues me enseñó a comprender en gran parte pues algunas lógicas que al principio no me gustaban pero que terminaron siendo contundentes, lógicas contundentes de los números que rodean las necesidades y los satisfactores, esta lección que ningún político debe olvidar, los satisfactores siempre son limitados y siempre son escasos y la tarea de gobernar significa cómo podemos entender reglas y mecanismos que acerquen satisfactores a necesidades humanas.

Las preguntas seguían, entonces estudié la maestría en administración pública en la Kennedy, en el Universidad de Harvard, que hoy generosamente me ha abierto sus puertas nuevamente y aprendí ahí la imperiosa necesidad de jerarquizar las prioridades, la ineludible tarea de tomar decisiones con base en la información disponible, la abrumadora tarea también de sacrificar unas opciones por salvar las más valiosas, el cómo administrar recursos públicos que siempre serán escasos y cómo ejercer liderazgo no como esa visión utópica de “siganme los buenos” sino más bien cómo hacer que un grupo, una sociedad enfrente sus problemas y se decida a resolverlos y no los eluda o pretenda ignorarlos. Son materias que me apasionaron y me permitieron entender muchos problemas de México.

Mirando hacia atrás pues pareciera que una buena parte de mi vida se preparó para un servicio público que honestamente amigos y amigas la verdad nunca pensé tener varios años de mi vida, porque dada la condición política de México, cuando yo era estudiante pues era impensable que fuera a desempeñar algún cargo público en la mínima administración de cualquier nivel, cosas de la vida, me tocaría tener que utilizar todo ese entramado, todo ese andamiaje, precisamente en la Presidencia de la República.

Esa formación y también esa experiencia, experiencias buenas y malas, aciertos y errores, pero todos con la certeza de actuar conforme a conciencia me dieron muchas respuestas, pero qué duda cabe, mientras exista el ser humano y sus enormes problemas las preguntas acerca de cómo resolver los desafíos y las angustias de cada ser humano en concreto, de cada niño que no tiene escuela, de cada mamá que no tiene cómo alimentar a sus hijos, esas preguntas siempre estarán pendientes de resolver.

Esta fundación, la que ustedes hoy apoyan con su presencia, surge para seguir buscando las respuestas a las grandes interrogantes del país y ahora con la experiencia vivida, con todo lo que hemos vivido, aciertos y errores, es justo el tiempo de poner en blanco y negro con rigor académico todo este aprendizaje. Lo que la fundación pretende pues, es organizar de la mejor manera posible este conocimiento humano y ponerlo al servicio de quien busque genuinamente soluciones constructivas para México.

Lo que hicimos en el gobierno se fundamentó en premisas sólidas de pensamiento y de valores, esas premisas siguen siendo válidas y regirán también el curso de investigación de esta fundación. Como su nombre lo indica, las premisas están en el desarrollo humano sustentable a cuya realización me comprometí desde el primer día en que fui Presidente.

La gran pregunta, hablando de ello, es ¿bueno y qué es el desarrollo humano sustentable, qué entiendo yo por ello? Este concepto fue definido formalmente quizá por primera vez en 1987 por la comisión mundial sobre el medio ambiente de las Naciones Unidas, es un documento que se tituló formalmente “Nuestro futuro común” y lo define así “el desarrollo sustentable es aquel proceso que puede lograr satisfacer las necesidades y las aspiraciones del presente sin

comprometer la capacidad de las generaciones futuras de satisfacer sus propias necesidades y aspiraciones. De manera que sí, sí se trata de promover el crecimiento y generar empleos ahora, ahorita diríamos los mexicanos, y sí, también se trata de combatir la pobreza actual, la que vemos, la que existe, pero se trata de hacerlo sin arruinar, esa es la palabra que escogí, sin arruinar lo que los que vienen detrás de nosotros tienen que hacer.

Estoy convencido de la necesidad de que este fuera un concepto rector, no solo discursivo sino programático en el gobierno, porque nuestra generación amigas y amigos sí recibió arruinados, muchos de los recursos que nosotros necesitamos para nuestro propio desarrollo.

Hubo hace no mucho tiempo en México, incluso una comisión nacional de desmonte con un fideicomiso nacional de desmonte y con una burocracia nacional de desmonte que tenía como objetivo de gobierno destruir toda la selva y todos los bosques posibles para abrirlos por ejemplo a la agricultura. Yo pienso, que esta generación no puede seguir eludiendo más un compromiso a largo plazo con el futuro y por eso en cada acción de gobierno busqué que fuera este concepto de desarrollo humano sustentable el que lo guiara, así se llamó la gran visión del proyecto México 20-30 que hicimos en transición, ese es el título del Plan Nacional de desarrollo 2006-2012 y los ejes que articulé desde que fui candidato y que se tradujeron en el proyecto de gran visión y que fueron parte del plan nacional de desarrollo, hoy son también ejes de la Fundación Desarrollo Humano Sustentable: estado de derecho y seguridad pública, economía competitiva y generadora de empleos, igualdad de oportunidades en educación y salud, desarrollo sustentable, o sustentabilidad ambiental, democracia efectiva y política exterior responsable.

Con esta convicción formamos hace muchos años, incluso antes de que fuera Presidente, la Fundación Desarrollo Humano Sustentable, luego la tuvimos que guardar por un buen rato por razones obvias y hoy es tiempo de que viva una nueva y vital época.

¿Qué queremos hacer, amigas y amigos? Básicamente un centro de políticas públicas, un punto de reunión de ideas, de pensamiento y de propuestas, queremos hacer un *think tank* mexicano. Un tanque de pensamiento, la

Fundación quiere ser casa de las ideas, de todos los que de buena fe y desde la perspectiva del humanismo y subrayo: sin fronteras partidistas, quieran formular con el debido rigor académico y científico, propuestas que ayuden a México a ser mejor.

¿Qué es diferente de esta Fundación? Primero, un elemento diferenciador que es el criterio de sustentabilidad, es una diferencia específica, clara respecto de otros modelos de desarrollo.

En lo sustentable se reconoce por ejemplo el desafío de incorporar la restauración y preservación de los recursos naturales, la lucha contra el cambio climático, la necesaria adaptación de las sociedades a las consecuencias del cambio climático que son evidentemente cada vez más devastadoras.

Pero ojo, es una fundación que abarca lo ambiental porque lo ambiental es parte del desarrollo pero no se agota en lo ambiental y en ese sentido no será una fundación ambientalista o ecologista, sino que será una fundación para el desarrollo verdaderamente humano que debe de ser necesariamente sustentable y en ese sentido además de los temas ambientales la fundación abordará todos los temas que tienen que ver con el desarrollo, de ahí sus áreas de análisis y tiene que ver con el desarrollo humano.

Lo económico, porque queremos que México pueda avanzar a ser una economía plenamente desarrollada, altamente competitiva en una economía abierta y global y que genere empleos cada vez más remunerados.

México es una nación que en la última década, esa es la verdad, ha logrado avanzar para convertirse en una sociedad con una clase media cada vez más amplia, pero enfrentamos aún los terribles desafíos de marginación, de ignorancia y de miseria, y por ello se plantea justo como otra dimensión del desarrollo humano los temas sociales y en concreto se pregunta ¿cómo es posible igualar las oportunidades de la gente para salir adelante?

Independientemente de la condición social o económica, cómo puede una niña o un niño de Ixtapaluca, del estado de México, de aquí muy cerca, de uno de los centros de mayor pobreza, cómo puede tener las mismas oportunidades de tener un médico que la cure, de tener un maestro que la enseñe y que no sea su nivel

económico lo que le permita avanzar y salir adelante en la vida, porque queremos que su oportunidad de formarse y de estar sano, sea igual a la de una niña o un niño de cualquier parte del país.

El desarrollo humano tiene que ver también con el fortalecimiento institucional de la sociedad, me he preguntado varias veces cuales son los factores que explican la prosperidad, en dónde radica el secreto de que haya naciones desarrolladas y otras no y coincido con algunos autores que dicen que son tres cosas las que explican realmente el desarrollo: el cambio estructural, es decir cómo la sociedad puede transformarse para producir más con menos recursos incluso, la revolución industrial fue claramente un cambio estructural, Inglaterra tomó ciento setenta y tanto de años en aumentar su ingreso per cápita, Estados Unidos tomó quizá ochenta y China tomo doce años: cambio estructural.

Dos, la inversión en capital físico que es infraestructura pero sobretudo en capital humano que a mí no me gusta llamarlo capital humano sino valor humano, que es salud, que es educación y que es la gente. Y tres, *conditio sine qua non* dirían en la lógica clásica, el desarrollo institucional. Porque no nos engañemos amigas y amigos, no puede haber prosperidad, no puede haber desarrollo, ni siquiera crecimiento económico que no es lo mismo, sin estado de derecho, sin certidumbre jurídica sin jueces que provean justicia, sin empresas que sepan a qué se atienen en las reglas del juego a largo plazo, sin consumidores y productores que puedan con certeza defender sus derechos, no hay prosperidad sin seguridad jurídica que implica la seguridad pública. De ahí que la fundación examinará desde una perspectiva objetiva y constructiva las alternativas de solución asociadas a esta problemática tan compleja y tan importante para los mexicanos.

Y por entramado institucional también exploraremos lo democrático, porque hay que responderse a varias preguntas del entramado institucional, una, cuándo y cómo podremos ser verdaderamente un país de leyes que aún no somos, cuándo y cómo podremos construir una democracia que brinde soluciones esperanzadoras a los anhelos y demandas de los ciudadanos y les responda eficazmente, y antes de ello cómo le hacemos para hacer que la manera de elegir

a nuestros representantes que debiera ser nuestro primer consenso genuino como en cualquier democracia deje de ser nuestra primera disputa nacional.

De ahí que la fundación trabajará en esas áreas que ya he mencionado, estado de derecho, igualdad de oportunidades, sustentabilidad ambiental, economía competitiva y democracia efectiva.

Para finalizar les comento dos asuntos específicos en los que trabajará la fundación.

Primero, la fundación va a ayudar a documentar las estrategias y las políticas públicas puestas en práctica en el periodo que tuve el privilegio de ser Presidente de México, sí, la fundación tendrá como un objetivo documentar lo que hicimos, aprender de lo que hicimos, poder entender cuál es el alcance de lo logrado y poder entender también que fue aquello que no alcanzó el propósito que se había buscado originalmente y espero que pronto pongamos a disposición de los mexicanos un recuento de estrategias y políticas que implementamos para responder a los problemas de México.

Y segundo, la fundación será el soporte técnico para construir un proyecto de gran relevancia en el que ahora colaboro a nivel internacional con un grupo de líderes globales, tanto académicos, como Nicholas Stern, creador del famosísimo reporte Stern de cambio climático, con mujeres y hombres de negocios, con ex jefes de estado de todo el mundo, con el Presidente Lagos de Chile o con Jens Stoltenberg de Noruega por ejemplo, que hemos creado la Comisión Global sobre Economía y Clima. En esencia, la comisión trata de responder al desafío de combatir los problemas asociados al cambio climático sin sacrificar el crecimiento económico, sin sacrificar las oportunidades de negocio para las empresas o el bienestar de las personas, en esencia queremos descubrir cómo es posible, y si es que es posible, yo creo que sí, romper el falso dilema, que es general, y que dice que tenemos que escoger entre el crecimiento económico o entre responsabilidad ambiental, que tenemos que escoger entre combatir la pobreza o combatir el cambio climático.

Nosotros creemos que sí es posible combatir el cambio climático y a la vez tener crecimiento económico, generar empleos y aliviar la pobreza en el mundo.

Finalmente, una gran ventaja de la fundación será quienes nutrirán sus investigaciones y elaboran ahora sus productos y los servicios que ofrece. Bajo la conducción de Fausto Barajas, el trabajo medular será llevado a cabo por muchos de quienes fueron servidores públicos y colaboradores conmigo en la enorme tarea de la conducción de México. Yo lo considero una ventaja porque tienen experiencia, una ventaja única, ya estuvieron del otro lado del mostrador. No solo tienen grandes talentos académicos sino también ya saben lo que es aplicar principios e ideas a realidades de cabeza dura. Tienen conocimientos y experiencia sobre la problemática del país y lo digo de todos los que colaboraron en mi gobierno. Todas y todos amigos, están invitados a seguir poniendo su experiencia al servicio de México ahora en este plano académico.

Así que quiero invitarlos a participar, voluntariamente por el momento, porque no nos alcanza para más, mediante análisis serios, rigurosamente documentados en la construcción de soluciones.

Ustedes vivieron experiencias irrepetibles, pongan eso en blanco y negro, digan qué pudo lograrse, digan qué faltó y por qué y esa experiencia será puesta al servicio de México.

Independientemente de que puedan, quieran o tengan tiempo de hacerlo, a quienes están presentes aquí y colaboraron conmigo en la enorme tarea de servir a México quiero reiterarles mi gratitud. En este más de un año que ha transcurrido desde que terminé mi tarea como Presidente de México he pensado mucho en todas y en todos ustedes. Sé que pusieron lo mejor de sí mismos en la tarea, a las y a los jóvenes que sirvieron a México se aplica, siempre lo he dicho, lo que dice una canción que me gusta mucho de Fernando Delgadillo “hoy es un buen día para hablar de los que están aquí trazando a diario el bienestar de todo aquel que vendrá, como precederá la aurora al sol de diario”. Y no solo a mis excolaboradores sino a los aquí presentes, además de agradecerles su generosa contribución para este evento que es muy bienvenida, quiero pedirles que nos acompañen en el proyecto. Les pido sus ideas, su talento, su tiempo para que nuestro trabajo genere el impacto que queremos y si está en sus posibilidades también les pido que apoyen este esfuerzo económicamente porque la fundación como muchas otras iniciativas de la sociedad civil, vive y

vivirá exclusivamente de los recursos que la propia sociedad aporte de manera generosa y voluntaria y como siempre haremos un uso escrupuloso honesto y transparente de los recursos que nos confíen.

Amigas y amigos, soy optimista y estoy convencido de que el surgimiento de la Fundación Desarrollo Humano Sustentable es una buena noticia para México, lo es porque nace como un espacio abierto y plural de pensamiento en el que las ideas y las propuestas serán la guía para seguir transformando a nuestro país, ese es el espíritu constructivo con el que creamos nuestra, su fundación.

Les agradezco una vez más su presencia en esta cena y los invito para que sigamos trabajando a través de nuestro esfuerzo común, el desarrollo humano sustentable sea pronto una realidad en nuestro querido México.

Muchísimas gracias.